

# LA PASTORA QUE NO VOLVIÓ MÁS

---

Autor: JACINTO ZARAGOZA

---

Venías de tu predio sonrosada de aurora  
por el camino niño que nació de tus huellas;  
tus pupilas traían las últimas estrellas  
y tus labios las dulces canciones de la hora.

Santificaba el blanco vellón de los corderos  
la caricia rosada de tu mano sedeña;  
y a cada nota alada de tu boca risueña  
se llenaban de gracia musical los senderos.

Te vi aquella mañana fresca de tus quince años  
sembrando de poesía los predios aledaños,  
y hasta el bosque lejano te siguió la congoja.

Una lágrima mía copió el primer lucero  
de aquella tarde triste, y todavía espero...  
Sin duda te halló el lobo, caperucita roja.